

33° Curso sobre Examen de Fertilidad en Toros

Del 24 al 26 de febrero pasado se llevó a cabo la 33ª edición del curso de revisión de toros, dictado por el Dr. Carlos Martín "Chuni" Acuña en la ciudad de Azul. Concurrieron al mismo veinte profesionales de distintas localidades del país y del exterior. De esta manera, la cantidad de colegas que realizaron el ya tradicional evento asciende a cuatrocientos cincuenta y cuatro.

Pasión, convicción, generosidad intelectual y disciplina. Cuatro conceptos clave para resumir la actitud de "Chuni" Acuña en el dictado del curso. Todo bajo control, en cada momento. Y no necesariamente como consecuencia de que se trataba de la 33ª edición. Diría que al contrario, la repetición podría llevarlo a relajarse, a poner el piloto automático. Pero no, ahí estaba Chuni en cada uno de los detalles, con la adrenalina necesaria para que todo marchara bien.

A lo largo de veinticinco años pude asistir a muchos eventos de capacitación, por lo que me animo a destacar las bondades del curso, del cual participé en calidad de asistente. Está cuidadosamente planificado en contenido y forma, permite un eficiente aprovechamiento del tiempo y además ofrece al participante una completa recopilación bibliográfica del tema.

El curso convocó a veinte veterinarios, procedentes de distintos lugares, incluso del exterior (Bolivia y Chile), y con variada experiencia, pero con un denominador común: aprender más sobre el examen de fertilidad de toros. Al tiempo de las presentaciones, si bien cada uno expuso sus expectativas del curso con distintos matices, quedó como idea dominante el interés por profundizar el conocimiento sobre la revisión de toros, con el plus que significa aprovechar la experiencia de un colega que trabaja desde hace 41 años en el tema y es pionero en el uso de la Prueba de Capacidad de Servicio (PCS) en el país. Y en esto de aprovechar la experiencia, fue vital la actitud generosa en el conocimiento de Chuni, que no se guardó nada.

Como dijo al comienzo del curso: "Espero ser como una bolsa de papas y no como una de harina. Cuando uno da vuelta una bolsa de papas caen todas, no queda ninguna. En el conocimiento hay que ser magnánimo". Y sin dudas lo logró. Finalizadas las presentaciones, comenzó puntualmente la parte teórica del curso.



Salón del Gran Hotel Azul donde se realizó la parte teórica del curso.

El primer día

En un cómodo salón del Gran Hotel Azul, en el que estábamos alojados, Acuña analizó la importancia de la fertilidad en los rodeos, y en especial, la de los toros, describiendo las distintas etapas del examen andrológico. En repetidas oportunidades destacó que el objetivo era explicar su forma de trabajo, y no señalar lo que estaba bien o lo que estaba mal. Si no, mostrar, con fundamentos, lo que hacía y por qué lo hacía de esa forma. Contó la metodología de examen clínico que utiliza, describiendo cada una de las etapas. Dejó claro

el porqué en el examen de toros para servicio natural no incorpora la evaluación seminal. Fundamentalmente basado en que haciendo un examen físico completo, la probabilidad de dar como apto un animal con mala calidad espermática es lo suficientemente baja como para no justificar el espermograma.

Luego del almuerzo, desarrolló los fundamentos y bases de la PCS, y su evolución metodológica a lo largo de tres décadas. Describió cómo fue variando de una prueba de 40 minutos de duración a una de 10 minutos en toritos jóvenes, o más breve aun en toros adultos. También se refirió a las “repruebas” de toritos de baja capacidad y a la manera de someterlos al aprendizaje en una “escuelita sexual”.

Sobre el final de la tarde, concurrimos al establecimiento “Las Negritas”, muy cercano a la ciudad, organizados en cinco vehículos, donde realizamos la práctica del examen físico y sanitario. Este es otro de los aspectos valiosos del curso, compartir y analizar en conjunto las formas de trabajo de los distintos colegas.

Al regreso, a las 21.30, nos reencontramos para la cena. Llegaba al final una extensa y productiva jornada.



Revisando toros en “Las Negritas”.

El segundo día

A las 5.30 estábamos nuevamente organizados en autos para ir en este caso a la cabaña “Los Ángeles”, de los Monjes Trapenses. A unos 50 km de la ciudad, tras una hora de recorrido por una geografía serrana, se encuentra el Monasterio. Azul es la primera comunidad existente de monjes trapenses en América latina y, como hermana mayor, colaboró y vio nacer a los restantes monasterios de monjes y monjas trapenses presentes hoy en nuestro Continente.



PCS en “Los Angeles” de los Monjes Trapenses.

Allí pudimos acceder a un valor agregado muy importante -para algunos desde lo religioso y para otros desde lo cultural- que fue compartir misa con los sacerdotes y monjes del lugar. Se trataba de las “Laudes” (de la liturgia de las horas), con hermosos salmos cantados.

Luego de un desayuno y de la presentación del esquema productivo de la cabaña de Hereford, a cargo del hermano Rubén Lacon, responsable de su manejo, nos desplazamos hacia los corrales para realizar una PCS a 45 toritos vírgenes. Fue en este momento donde pudimos apreciar la gran cantidad de detalles a considerar en la misma: desde el correcto armado de los bretes, su ubicación, la preparación de las hembras y su sujeción, la estimulación inicial de los toritos, su incorporación en lotes, el manejo durante la prueba, los registros, etc., etc. Como dije, una gran cantidad de detalles que el curso posibilita aprender, gracias a la enorme experiencia y generosidad de Chuni.

Quedará luego en cada uno el incorporar o no esta herramienta a su metodología de trabajo, pero lo que es incuestionable es la importancia como veterinarios reproductólogos de pasar por la experiencia de haberla realizado.

Al mediodía regresamos a la ciudad, y luego del almuerzo y de una breve siesta, nos dirigimos al Laboratorio Azul. Allí nos recibieron amablemente, pudimos conocer sus instalaciones y actualizarnos con una charla sobre la remisión de muestras y el diagnóstico de los principales síndromes sanitarios de la cría (aborto, muerte perinatal, vaca vacía, etc.), a cargo del Dr. Gustavo Combessies y otra sobre diagnóstico de enfermedades venéreas, por parte del Dr. Alfredo Martínez. A las 21 hs regresamos al hotel y nos volvimos a reunir para cenar.

El tercer día

El miércoles comenzamos a las 8.30, analizando el concepto de *Potencial de Entore* y su aplicación, así como el manejo de los toros previo al servicio para su asignación a los lotes. Chuni enumeró los criterios a seguir en las decisiones en este sentido. Como complemento, organizó una actividad grupal en la que trabajamos sobre distintas situaciones y planteamos la distribución de los toros en los diferentes lotes en cada caso. Esta actividad fue muy enriquecedora.

Seguidamente, dedicó un capítulo al empleo de la prueba en razas índicas y sintéticas, con sus particularidades.

Sobre el final de la mañana, hicimos un “*role playing*” grupal en el que Chuni actuaba como productor y alternadamente nos realizaba preguntas como asesores sobre distintos aspectos de la PCS. Un interesante recurso para reforzar conceptos.

Luego de un cierre final, de completar una evaluación sobre el curso y de la entrega de certificados de asistencia, tuvimos un último almuerzo de camaradería, previo al regreso a nuestros hogares.

Conclusión

En síntesis, el balance del curso fue muy positivo. Recomiendo a los colegas y a estudiantes avanzados a asistir al mismo, basado en cuatro aspectos relevantes: pasión/convicción/disciplina/generosidad de Chuni; experiencia en el tema y en el dictado del curso; intensidad del mismo y el gran valor agregado de compartir experiencias con colegas.